



Santiago de Chile, jueves 20 de marzo de 2025

COMUNICADO

Hoy, representantes de los sindicatos de Falabella, Ripley y París se reunieron conmigo para contarme que dichas tiendas del *retail* han decidido, por primera vez en nuestro país, abrir el Viernes Santo.

Los dirigentes sindicales han manifestado su profundo pesar y el de sus pares ante la inédita jornada laboral programada para ese viernes 18 de abril. La medida, sin precedentes, impediría a numerosos trabajadores participar en las celebraciones de Semana Santa y tener un día tradicionalmente feriado. Más aún, dicha situación obligará a miles de familias a vivir los diversos oficios y rituales del Viernes Santo por separado, fragmentando la vida familiar.

La noticia resulta lamentable, considerando que la fe constituye una dimensión fundamental del ser humano, que le ayuda a dar sentido a su existencia, a su trabajo y a proyectos personales y familiares. Si el Estado de Chile declara feriado el Viernes Santo es porque reconoce en estas celebraciones un bien para los chilenos, en tanto fortalecen los valores cristianos que han nutrido y animado nuestra cultura y nos unen en torno a ellos.

La apertura de estas tiendas en Viernes Santo hiere profundamente nuestra alma, porque atenta contra la religiosidad de un pueblo y sus tradiciones, vulnera la historia y los valores que nos identifican como nación. Este patrimonio inmaterial no solo merece respeto, sino que hay que cuidarlo, porque el beneficio económico de un día será a costa de una pérdida significativa de cohesión social, de valores compartidos que son fuente de unidad y fraternidad. La prosperidad de una sociedad no se mide únicamente en términos económicos, sino también en su riqueza espiritual, familiar y social.

Las empresas, como actores relevantes de la sociedad, tienen la responsabilidad ineludible de preservar y fortalecer el valor social que generan, y no de desperdiciarlo mediante la imposición de una jornada laboral en un día de profunda significación para numerosos ciudadanos. Es bueno recordar que el trabajo está al servicio del ser humano, la familia y la sociedad, y no al revés. El trabajo no es una mercancía que se transa en el mercado, porque es realizado por una persona cuya naturaleza integra tanto la dimensión corporal como espiritual.

Pido a las empresas involucradas, y creo representar a la inmensa mayoría del país, que reconsideren esta decisión y mantengan sus puertas cerradas ese día, permitiendo así que miles de familias puedan vivir una bendecida Semana Santa. Reconocemos y valoramos profundamente la importancia del trabajo y la contribución de los empresarios que lo generan, pero no podemos olvidar que la fe es constitutiva de las personas y familias de Chile y representa, además, un motor esencial que impulsa a trabajar para llevar dignamente el sustento al hogar.

A handwritten signature in blue ink, consisting of a stylized 'F' and 'C' joined together, with a small dot above the 'F'.

+ Cardenal Fernando Chomali G.
Arzobispo de Santiago